



Biblioteca
ORAXIÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.



EL FUEGO Y LA ESTOPA.

Comedia en un acto, en verso, original de D. Francisco Botella y Andrés, para representarse en Madrid, el año de 1859.

PERSONAJES.

- LA REINA.
- MARGARITA.
- EL CONDE.
- EL MARQUES DE LA BISBAL.
- EL REY.
- Caballeros, alguaciles.
- Aranjuez, siglo XVIII.

Es de noche. Al fondo, dividiendo el foro y formando ángulo, una alta verja de hierro, detrás de la cual se pier- de de vista un jardín. A la izquierda, una casa de buena aparien- cia; á la esquina, que forma la casa, un farol con luz.

ESCENA PRIMERA

EL CONDE, varios caballeros.

CON. Ya estamos solos por fin; ni un alma acierta á pasar y todo Aranjuez en calma tranquilo descansa ya. Prestad, pues, atento oído lo que os voy á contar, que el lance es digno de oirse y diversion nos dará. Junto á la márgen que el Tajo con sus aguas va á bañar, tiene esta noche una cita un conocido galán. Allí testigo el jardín de sus amores será.

CAB. 1.º Y quién es el caballero?

CON. El marqués de la Bisbal.

CAB. 2.º El marqués! Gracioso lance!

CON. Mientras su bella mitad, encerrada en su retiro, al marqués esperará sin pizca de caridad. Quereis darle una lección al esposo desleal? Ahora mismo, en compañía de su graciosa beldad,

entregado á su cariño, en el jardín estará. Corred con tiento; la vuelta de la verja al punto dad, y con presteza la puerta de los jardines cerrad; la pareja está en su nido, y si pretende volar, al ver la jaula cerrada bravo chasco llevará.

CAB. 1.º Y la fama de este lance dará á la corte que hablar. De seguro están allí?

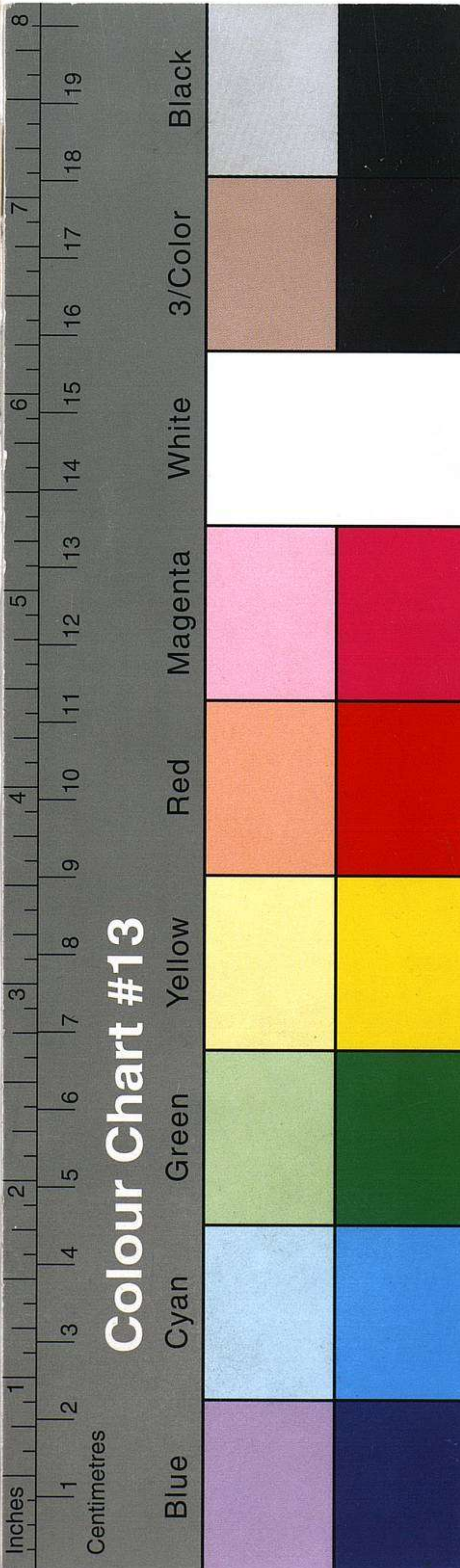
CON. Os doy palabra formal.

CAB. 1.º Vamos pues; pobre pareja! En la trampa caerá. (vanse los caballeros.)

ESCENA II.

CONDE.

Bravo! el ingenio me vale! Cayó el pájaro en la liga. Corred, curiosos. Mi intriga á pedir de boca sale. Mientras él pasa encerrado en el jardín hasta el día, la prenda del alma mia podrá venir á mi lado. Buena ocurrencia, por Dios; el cuento mio, oportuno, le cierra la puerta al uno, abriéndola en cambio á dos. Oh! curiosidad bendita, cuánto vale tu poder! Corre en la red á prender al estorbo de mi cita. Pero en el triunfo presunto, pensando, el tiempo se pasa. Veamos; esta es la casa; hagamos la seña al punto. (da tres palmadas.) Encantadora sultana, que das la vida á mi amor, segura de tu señor estarás hasta mañana. Oigo pasos... una llave...



Colour Chart #13

Centimetres

Inches

Black

3/Color

White

Magenta

Red

Yellow

Green

Cyan

Blue

8

7

6

5

4

3

2

1

19

18

17

16

15

14

13

12

11

10

9

8

7

6

5

4

3

2

1

ya se acerca, no hay cuidado;
mis palmadas ha escuchado
y viene al reclamo el ave.

ESCENA III.

CONDE, MARGARITA, por la puerta de la casa con
manto.

MARG. Conde?

CON. El mismo, Margarita;
que como buen caballero,
acude siempre el primero
cuando le dan una cita.

MARG. Y el Marqués?

CON. No hay que pensar
en el buen Marqués, señora;
libre de él, hasta la aurora,
tranquila podeis estar.

MARG. Cómo!

CON. En el jardin ameno
pasará perfectamente,
respirando el fresco ambiente;
toda la noche al sereno.

MARG. Mas de qué modo?..

CON. Encerrado.

MARG. Es de veras?

CON. Os lo juro.

Pero ya que está seguro,
dejad su recuerdo á un lado.
Brille en vuestros ojos bellos
la luz de la confianza,
y mi risueña esperanza
alumbre con sus destellos.

MARG. Ay! al corazon amante
un triste pesar le asalta,
porque es muy grave la falta,
que cometo en este instante.

CON. Olvidad ese pesar
que causa á mi pecho agravios,
y permitid á mis labios
á vuestras manos llegar.

MARG. No, conde, no; yo por vos
no debo perder mi calma;
ay! aqui dentro del alma
me lo está diciendo Dios!

CON. Vive el cielo, que es gran mengua
señora, tanto mentir!
Si vos no podeis sentir
lo que dice vuestra lengua!
Sabe acaso el corazon
resistir las impresiones,
ó se matan las pasiones
con una sola pasion?

Margarita, no os asombre,
la muger que á un hombre ama,
puede apagar hoy su llama
y amar mañana á otro hombre.

Y aunque tranquila y discreta
la condene la razon,
quién manda á su corazon,
ni sus pasiones sujeta?

No, vos no podeis querer
mi ventura acibarar...
Ir la esperanza á tocar...
y verla desaparecer!

(Que apagua el fuego presiento
el agua del matrimonio!

No habrá por ahí... un demonio,
que mueva un poco de viento?)

Qué teneis?.. A la verdad

demostrais poco valor.

MARG. Quereis saber mi temor?

CON. Esplicaos.

MARG. Escuchad.

Yo vivi hasta aqui inocente,
y en dulce y tranquila calma,
no sintió jamás el alma
los temores que ahora siente.

Vos vinisteis á turbar
la bella paz de mi vida,
y el bien que una vez se olvida
no se vuelve á recobrar.

Yo, como débil muger,
di oidos á tal pasion;
mas me dice el corazon,
que he faltado á mi deber.

(aparece la Reina por el foro, cubierta con un manto, y
se detiene en el último término de la derecha.)

Al conceder esta cita,
perdone mi falta Dios!
sin pensar, su honor en vos
deposité Margarita.

Si mi palabra á cumpliros,
contando con vuestra fé,
llego esta noche, es porque
vengo resuelta á deciros

que renunciéis á mi amor,
y que apagueis vuestra llama,
que el decoro de una dama
es la guarda de su honor.

REINA. (Bravo! Quiere resistir
al atrevido galan!)

MARG. (al Conde.) Observádonos están.

CON. Creo un bulto distinguir. (embozándose.)

MARG. Separémonos.

CON. Oh! no.

MARG. Si, hasta luego; volveré.

CON. Vendreis de veras?

MARG. Vendré.

CON. La puerta os guardaré yo!

(entra Margarita en la casa.)

ESCENA IV.

EL CONDE, la REINA, luego el REY.

REINA. (Infame! Conque era cierto
que me engañaba el traidor!
Todo un rey, ir á arrastrar
en aventuras su honor!)
(El Rey aparece por la izquierda embozado.)

CON. (Por mi vida, juraria,
que es el bulto una muger.)

REY. (Ya debe la gente mia
seguro al galan tener.)

REINA. (Le observaré desde lejos.) (se retira.)

REY. (Voy á la dama á aguardar.
De esta luz á los reflejos
creo un bulto divisar.)

CON. (Otra sombra!) Quién vá?

REY. (Calle!

No era mi recelo vano.)

Quien se abre paso en la calle
con un acero en la mano.

CON. Bravo el galan se presenta.

REY. Cuenta razones sobradas.

CON. Veamos tambien si cuenta
á oscuras las cuchilladas. (sacando la espada.)

REY. (Malo! esa luz va á mostrar
de mi plan la trama toda.)

Tanto las sabe contar,

que ese farol le incomoda.
CON. Comprendo; acaso os conviene llevar la cara tapada; al que por noble se tiene le basta tocar la espada. Seguid, si sois caballero.

REY. Cualquiera peligro arrostró.
CON. Pues descubrid el acero, si quereis cubrir el rostro. En guardia.

REY. Cuando no alumbré esa luz.

CON. Fuera salgamos, si es capricho.

REY. No, es costumbre.

CON. Os sigo, pues.

REY. Vamos.

CON. Vamos.

ESCENA V.

LA REINA, luego MARGARITA.

REINA. (Cielos! creí oír voces; ya no hay nadie. Oh! quizás entró en la casa; veamos.)

MARG. (No está el Conde... Qué será?) (abriendo la puerta.)

REINA. Ola, se abre la puerta, sale la dama. (acercándose.)

MARG. Hacia acá! (Ola! que se acerca un bulto.) Sois vos? Qué ha sucedido?

REINA. (cogiéndola del brazo.) Qué?

MARG. Ah! Una muger!

REINA. No griteis.

MARG. Quién sois?

REINA. Silencio, callad; lo sé todo; os he escuchado.

MARG. Pero... vos... quién sois?

REINA. (llevándola bajo el farol.) Mirad. (alzándose el manto.)

MARG. Ah! la Reina!

REINA. Es necesario mi venida aquí ocultar; quiero sorprenderle á él.

MARG. (A él! Cielos!)

REINA. Ya que audaz, viene en medio de la noche, mis damas á enamorar, yo haré salir el color de la vergüenza á su faz. Yo sabía vuestra cita.

MARG. Oh! tened de mi piedad!

REINA. No temais; en su bolsillo el billete fui á encontrar, que el secreto descubria de esta cita criminal;

mas si aturdida un momento, quisiste ser mi rival...

MARG. (Su rival!)

REINA. Tambien he oido, que no volveréis jamás su amor á corresponder, y esto os torna á mi amistad.

MARG. (Conque él amaba á la Reina!)

REINA. Y... todavía vendrá aquí esta noche?

MARG. Señora, me ha prometido quedar

á esta puerta, hasta mi vuelta.

REINA. Retiraos.

MARG. Pero...

REINA. Entrad, y silencio, porque solo asi os puedo perdonar. (Margarita entra en su casa.)

Oh! caro esposo, sin duda á la cita volverás!..

Bien, el puesto de la amante la Reina te mostrará!..

Ah! él se acerca; finjamos.

ESCENA VI.

LA REINA, EL CONDE, embozado.

CON. (Buena liebre; huyó ligera á la primera estocada.

Ola! á la puerta me espera mi Margarita adorada.) (acercándose á la Reina.)

REINA. (Yo le daré una leccion.) Chit... (muy bajo.)

CON. (id.) Qué? (la Reina se apoya en su brazo.) (Oh! me coge el brazo!

Y aprieta!.. No es malo el lazo... Pues... siga la procesion.)

REINA. Seguid. (bajo.)

CON. (Ah! ya acierto el fin de este impensado accidente!..

A tomar... el fresco ambiente en el cercano jardin.) (vanse por la izquierda.)

ESCENA VII.

EL REY, por la derecha.

Me escapé sin conocer al rondador embozado;

algun pobre enamorado de alguna ingrata muger.

No hay nadie aquí. Si se habrá pasado tambien la hora,

y á la cita la señora, por mi mal, no acudirá?

Pobre Marqués; pobre Conde! abandonado marido,

amante correspondido, el cielo sabe, por dónde á estas horas estareis,

mientras que el Rey sin recelo, os coge en un mismo anzuelo,

sin que nada sospecheis. Oh! mi trabajo me cuesta!

y no en vano Margarita confió á un papel la cita...

Ya la daré la respuesta; que si aturdido perdió el noble amante el papel,

para contestar á él no en balde lo encontré yo.

No dirá en vano la fama que es solo el amor mi enseña.

En fin, hagamos la seña, para que salga la dama. (da tres palmadas.)

ESCENA VIII.

EL REY, MARGARITA.

REY. Bravo! Se abre la puerta; me embozo y cierro la boca,

no vaya mi lengua loca el secreto á descubrir.)

MARG. (No está la Reina.) (saliendo.)

REY. (Me acerco.)
 MARG. Un bulto! Conde?
 REY. (bajo.) Si.
 MARG. Bravo!
 Vuestra audaz conducta alabo, porque
 que os deja volver aqui!
 REY. (Qué dice!)
 MARG. Si, noble conde,
 es digno de vuestra fama,
 enganar asi á una dama
 para lograr su favor!
 REY. (No comprendo.)
 MARG. Por fortuna,
 á dos damas le sabido,
 que habeis á un tiempo mentido,
 ofreciendo un mismo amor.
 REY. (Tiene celos! Esto es bueno!)
 MARG. No contestais?... Está claro;
 quien lleva el crimen consigo,
 Mirad como á cuanto os digo
 como una piedra callais!
 Y para qué contestarme?
 Al cabo... para decirme,
 que no puedo compararme
 á la Reina... á quien amais!
 REY. (Qué oigo, cielos!)
 MARG. Os sorprende
 que yo lo sepa, no es cierto?
 Pues bueno, lo he descubierto
 porque ella ha venido aqui.
 REY. (Aqui mi esposa!)
 MARG. A buscaros.
 REY. (A buscarle! Infame Conde!)
 MARG. Y cerca tal vez se esconde
 mirándoos desde alli.
 REY. (Quizás con él! El demonio
 á revelármelo viene!
 Ya verá el premio que tiene!
 Si les llevo á encontrar,
 arde Aranjuez esta noche!
 (ap., y vase precipitadamente.)
 MARG. Ah! sin hablarme se aleja!
 La verguenza no le deja
 ni su conducta escusar!
 Pícaros hombres! Yo, necia
 que en su cariño creia,
 y que mi honor esponia
 en un amor criminal!
 Cielos! Que quepa en un hombre
 proceder tan vil y bajo!
 Ninguno vale .. el trabajo
 que costó de bautizar! (entra en su casa.)

ESCENA IX.

EL MARQUES aparece en el jardín al otro lado de la verja, sube por ella y queda colocado en la parte superior de la baranda, como en ademán de saltar á la escena.
 Pues señor, cómo ha de ser!
 no hay escape, voto al chápiro!
 Soy el hombre mas gáznapiro,
 que ha nacido de muger!
 Vengo á los jardines, entro
 me entretengo embebecido,
 mirando al vergel florido
 y me encierran aqui dentro!
 Qué hacer en apuro tal...?
 Y está la noche tan fria...
 Yo desde aqui saltaria...
 pero es un salto mortal!

Y la pobre Margarita
 pasará tal vez llorando
 toda la noche, pensando
 que estoy en alguna cita.
 Si yo pudiera avisar...
 pero qué, no pasa un alma,
 todo Aranjuez duerme en calma.
 Si me atreviera á bajar...

ESCENA X.

EL MARQUÉS sobre la verja; EL CONDE, LA REINA.

CON. Perdonad mi atrevimiento...
 REINA. No, vos debeis perdonar,
 porque de este extraño lance
 no veis la causa real.
 CON. Pienso, que acaso los celos
 algun papel jugarán.
 REINA. Oh! lo habeis adivinado.
 MARQ. (Me parece que oigo hablar.)
 CON. No pecaré de imprudente.
 REINA. Ya que una casualidad
 hizo que os equivocárais
 con el Rey, deboos contar
 por qué aqui á tan altas horas
 me habeis encontrado.
 CON. Hablad.
 REINA. El Rey tenia una cita
 esta noche.
 MARQ. (Ola! qué tal!
 Esa es la voz de la Reina.)
 CON. Cómo vuestra majestad
 averiguó...?
 REINA. No es del caso
 el cómo ahora explicar;
 lo cierto es, que lo he sabido,
 y tengo interés formal
 de impedirlo. Pues que el cielo,
 por providencia quizá,
 os ha traído á mi lado,
 me conviene aprovechar
 vuestra venida. Confio
 en la notoria lealtad
 de un caballero...
 CON. Señora,
 que siempre dispuesto estáis
 á dar su honra y su vida,
 por serviros.
 REINA. Escuchad. (le habla bajo)
 MARQ. (No es mal entretenimiento
 venir la noche á pasar
 sobre un árbol; cuántas cosas
 los pajarillos oirán!
 Quién será la dama bella,
 que enamora al Rey galan?)
 CON. Pero señora, es espuesto
 tal recurso.
 REINA. Descuidad,
 y haced lo que os encargo
 sin volver á desplegar
 vuestros labios.
 CON. Y segura
 de que es la cita aqui?
 REINA. Segurísima.
 CON. Indiscreto
 el preguntaros será
 quién es la dama?
 REINA. La esposa
 del Marqués de la Bisbal.
 MARQ. (Qué!)

CON. (Cómo!)
 MARQ. (Uf! mi muger!)
 CON. Señora...
 REINA. Su magestad ha venido ha largo rato, y ha visto á su amante ya.
 MARQ. (Qué escucho!)
 CON. (Infame! Por eso su resistencia fué tal á concederme su amor!)
 REINA. Es necesario aguardar aquí al Rey.
 CON. Pero señora...
 REINA. Tal vez en la casa está...
 CON. (Yo, imbécil, que del marido hice el estorbo quitar... y ahora acaso se aprovecha de mi ardid su majestad! Oh! mugeres!)
 MARQ. (Oh! mugeres! Si me pudiera apear de este potro...)
 REINA. Id al momento mis órdenes á ejecutar, que aquí en este mismo sitio os esperaré.
 CON. Mirad, que comprometéis la honra de una dama.
 REINA. Si dudais en servirme, idos, buen Conde, porque estais aquí de más.
 CON. Señora, yo á vuestras órdenes jamás falté.
 REINA. Bien.
 CON. Mandad. (siguen hablando.)
 MARQ. (Ahora comprendo la intriga! Sin duda me hizo encerrar aquí el Rey, porque le espera mi muy querida mitad... y tendré con santa calma en mi encierro que esperar, á que el monarca y mi esposa me pongan en libertad!)
 CON. Cumpliré vuestro mandato.
 REINA. Y procurad no tardar.
 CON. Perded cuidado, señora; vuelvo al instante. (En verdad, es magnifico el papel que me obliga á ejecutar.)

ESCENA XI.

LA REINA, EL MARQUÉS en la verja.

REINA. Ah! sufre, corazon mio, sufre tus celos de amor; que él sentirá la venganza de mi amante corazon.
 MARQ. (Pues señor, es divertida mi angustiada posicion!)
 REINA. Cuando amanezca la aurora, ha de encontrarse el traidor rodeado de alguaciles, y muy cara su aficion á las damas de mi corte le he de hacer que pague, yo. Y si murmuran mañana de que con duro rencor vengué mi ofensa, sabrán los cortesanos quién soy...

que si él guarda sus Estados yo guardo tambien mi honor.
 MARQ. (Qué hará mi cara mitad con el noble seductor?)

ESCENA XII.

Dichos, EL CONDE y varios alguaciles.

CON. Llegad aqui sin chistar, muy despacio, muy despacio... (De las gentes de palacio nadie se puede fiar.)
 MARQ. (Ola! cuanta gente ahora; son fantasmas! ay de mi!)
 CON. Venid, venid hácia aqui. (á la Reina.) Ya estais servida, señora.
 (El conde coloca á los alguaciles al lado de la casa y á la parte interior de los bastidores, de manera que no se vean hasta su tiempo.)
 Mi honor de su fé responde. A vuestra señal saldrán y al rondador prenderán.
 REINA. Gracias; ocultaos, Conde.
 CON. (Y dónde me he de ocultar? Ah! Cielos! la casa abierta; aqui detrás de está puerta no me pueden encontrar.)
 (entra en la casa de Margarita.)

ESCENA XIII.

Dichos, EL REY embozado.

REINA. Siento pasos; me parece que bien dispuestas tomé mis medidas; le daré el castigo que merece.
 REY. (Qué miro! Allí hay una sombra.)
 REINA. (El es, si, no tengo duda.)
 MARQ. (El miedo me presta ayuda para bajar.)
 REINA. (Oh! me asombra su audacia!)
 REY. Quién vá?
 REINA. Quien puede.
 REY. Descúbrase.
 REINA. No hará tal.
 MARQ. (Esto se pone formal; veremos lo que sucede.)
 LOS DOS. A mi!
 (en este instante los alguaciles de la derecha salen y rodean al Rey. Al mismo tiempo salen otros por la izquierda y rodean á la Reina.)
 ALGUA. 1.º En nombre de la ley.
 ALGUA. 2.º Teneos.
 REINA. Oh?
 REY. Qué?
 REINA. (bajándose el embozo.) (Mirad.) (uno de los alguaciles acerca la linterna al rostro de la Reina; otro de los que rodean al Rey hace lo mismo; empieza á amanecer.)
 REY. (Chit... Silencio... y respetad.) (bajándose el embozo.)
 ALGUA. 1.º (Ah!)
 ALGUA. 2.º (Cielos!)
 ALGUA. 1.º (La Reyna!)
 ALGUA. 2.º (El Rey!)
 (el Marqués ha logrado bajar por la verja al proscenio.)
 MARQ. (Por mi vida, que he pasado una noche bien cruel!.. y es lo peor... el papel que la suerte me ha enviado.)

REINA. (Oh! Dios mio, que percance á mi idea, tan fatal!)

REY. Quién explicará este lance?

MARQ. (presentándose.) Yo lo esplico, por mi mal.

LA REINA y EL REY. (El Marqués!)

MARQ. (Se han sorprendido!) Yo lo esplico, desde luego, por el papel, que en él juego. (No está el pájaro en el nido.) (yendo hácia su casa.) (Cielos! la puerta está abierta... á la infame he de pescar!.. Dentro ó fuera se ha de hallar... pues bien... cerremos la puerta.) (saca una llave y cierra.)

REINA. (Qué hace?)

MARQ. Ahora que todo tranquilo, en calma ha quedado, este lance inesperado os explicaré, á mi modo. Forman en el mundo juego seres de tal condicion, que unos son de ardiente fuego, los otros... de estopa son. Sus antiguos ascendientes blason y nombre les dan, pues todos son descendientes de una Eva y de un Adan. El fuego á la estopa prende con harta facilidad, y la llama, que se enciende, asusta á la vecindad. Si alguno en este trasiego lo que ha pasado adivina, que corra á tocar á fuego... que aquí huele... á chamusquina.

REY. (ap. á los alguaciles.) Marchad.

REINA. (id.) (Marchad.)

ALGUA. 1.º (Al momento.)

ALGUA. 2.º (Obedecer es preciso.)

REINA. (Que no se descubra sientos.)

REY. El cielo salvarla quiso! (desaparecen los alguaciles.)

ESCENA XIV.

EL MARQUÉS, LA REINA, EL REY; luego MARGARITA y el CONDE.

MARQ. Ea, ya estamos los tres. para ponernos en claro.

MARG. Perdonad, esposo mio. (por la puerta de su casa.) no sois tres, que somos cuatro.

LOS TRES. Margarita!
(el Conde sale por el foro sin que le vean y habla bajo con la Reina.)

MARG. Margarita, que está á su esposo esperando sin cesar toda la noche, mientras él la habrá pasado con una dama tal vez en amoroso letargo.

MARQ. (Me gusta el atrevimiento!)

REINA. (al Conde ap.) Qué decis!

CON. (id.) Es la verdad.

Como el Marqués ha cerrado la puerta, por el jardin en este momento salgo.

Ese billete perdido trajo este lance impensado;

pero, señora, os suplico.

de mis servicios en pago,

salveis la honra á esa dama.

REINA (Si, conde, perded cuidado.)
(el Marqués y Margarita han estado hablando bajo.)

MARQ. No lo creo.

REINA. (al Marqués ap.) Es inocente, mi palabra. (dirigiéndose al rey.) Dadme el brazo.

REY. Señora...

REINA. Dadmele al punto, y conducidme á palacio; os lo suplico.

REY. (Prefiero evitar un nuevo escándalo.)

Vamos. (dándole el brazo.)

(Por mi regio nombre trataré de averiguarlo.)

ESCENA XV.

EL MARQUÉS, EL CONDE, MARGARITA.

MARQ. Nada, por mas que queráis no hareis de lo blanco negro.

CON. Creedla.

MARG. Ola! aqui estais, querido Conde? Me alegro. Sabed... que todo lo sé; y vos tambien sois testigo de su infamia.

CON. Oh! no á fé.

Me teneis por vuestro amigo?

MARQ. Mucho, si

CON. Pues... Margarita

ninguna parte ha tenido

en esta embrollada cita;

un papel mal dirigido

tuvo la culpa fatal

de este impensado accidente:

os doy palabra formal

de que ella estaba inocente.

Si mi palabra no abona

vuestra intranquila conciencia,

la Reina misma en persona

os probará su inocencia

MARQ. Conque... es de veras? (despues de una pausa.)

CON. Marqués,

os lo juro, por mi honor.

MARQ. Oh! buen Conde, gracias, pues;

sois de mi honra salvador.

(Entonces mi encierro ha sido

casual!.. Y tuve recelos

del Rey!.. Lo que aumenta, Cielos,

la cabeza de un marido!)

MARG. (Huid de mi, desde ahora.

Dios nos perdone á los dos.) (bajo al Conde.)

CON. (Obedeceré, señora.) (id.)

MARQ. Pero en fin, gracias á Dios

todo al cabo se ha explicado.

CON. Un consejo. (llevándole ap.)

MARQ. Venga, á ver.

CON. Ya que en bien habeis librado,

guardad á vuestra muger;

porque el hombre, en su afan ciego,

no respeta á la mas pura...

MARQ. Oh! Si, y nunca junto al fuego

está la estopa segura! (con importancia.)

FIN.

MADRID, 1859.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA,

calle del Duque de Alba, núm. 13.

<p>Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1. La Calumnia, t. 5. -Castellana de Laval, t. 3. -Cruz de Malta, t. 5. -Cabeza á pájaros, t. 1. -Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p. Los Contrastes, t. 1. La conciencia sobre todo, t. 3. -Cocinera casada, t. 1. Las camaristas de la Reina, t. 1. La Corona de Ferrara, t. 5. Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5. La cantinera, o. 1. -Cruz de la torre blanca, o. 3. -Conquista de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3. -Calderona, o. 5. -Condesa de Senecy, t. 3. -Caza del Rey, t. 1. -Capilla de San Magin, o. 4. -Cadena del crimen, t. 5. -Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia. Los celos, t. 3. Las cartas del Conde-duque, t. 2. La cuenta del Zapatero, t. 1. -Casa en rifa, t. 1. -Doble casa, t. 1. Los dos Foscari, o. 5. La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia. Los desposorios de Inés, o. 3. -Dos cerrageros, t. 3. Las dos hermanas, t. 2. Los dos ladrones, t. 1. -Dos rivales, o. 3. Las desgracias de la dicha, t. 2. -Dos emperatrices, t. 3. Los dos ángeles guardianes, t. 1. -Dos maridos, t. 1. La Dama en el guarda-ropa, o. 1. Los dos condes, o. 3. La esclava de su deber, o. 3. -Fortuna en el trabajo, o. 3. Los falsificadores, t. 3. La feria de Ronda, o. 1. -Felicidad en la locura, t. 1. -Favorita, t. 4. -Finezza en el querer, o. 3. Las ferias de Madrid, o. 6 c. Los Fueros de Cataluña, o. 4. La guerra de las mugeres, t. 10 c. -Gaceta de los tribunales, t. 1. -Gloria de la muger, o. 3. -Hija de Cromwel, t. 1. -Hija de un bandido, t. 1. -Hija de mi tío, t. 2. -Hermana del soldado, t. 5. -Hermana del carretero, t. 5. Las huérfanas de Amberes, t. 5. La hija del regente, t. 5. Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3. La Hija del prisionero, t. 5. -Herencia de un trono, t. 5. Los hijos del tío Tronera, o. 1. -Hijos de Pedro el grande, t. 5. La honra de mi madre, t. 3. -Hija del abogado, t. 2. -Hora de centinela, t. 1. -Herencia de un valiente, t. 2. Las intrigas de una corte, t. 5. La ilusión ministerial, o. 3. -Joven y el zapatero, o. 1. -Juventud del emperador Carlos V, t. 2. -Jorobada, t. 1. -Ley del embudo, o. 1. -Limosna y el perdón, o. 1. -Loca, t. 4. -Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5. -Muger eléctrica, t. 1. -Modista alfez, t. 2. -Mano de Dios, o. 3. -Moza de meson, o. 3. -Madre y el niño siguen bien, t. 1. -Marquesa de Seneterre, t. 3. Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3. La muger de un proscrito, t. 5. Los mosqueteros de la reina, t. 3. La mano derecha y la mano izquierda, t. 4.</p>	<p>Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c. Idem segunda parte, t. 5 c. Los Mosqueteros, t. 6. c. La marquesa de Savannes, t. 3. -Mendiga, t. 4. -noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5. -Opera y el sermón, t. 2. -Pomada prodigiosa, t. 1. Los pecados capitales. Mágia, o. 4. -Percances de un carlista, o. 1. -Penitentes blancos, t. 2. La paga de Navidad, zarz. o. 1. -Penitencia en el pecado, t. 3. -Posada de la Madona, t. 4. y p. Lo primero es lo primero, t. 5. La pupila y la péndola, t. 1. -Protegida sin saberlo, t. 2. Los pasteles de Maria Michon, t. 2. -Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5. La Posada de Currillo, o. 1. -Perla sevillana, o. 1. -Primer escapatoria, t. 2. -Prueba de amor fraternal, t. 2. -Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5. -Quinta de Verneuil, t. 5. -Quinta en venta, o. 3. Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1. Lo que está de Dios, t. 3. La Reina Sibila, o. 3. -Reina Margarita, t. 6 c. -Rueda del coquetismo, o. 3. -Roca encantada, o. 4. Los reyes magros, o. 1. La Rama de encina, t. 5. -Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4. -Selva del diablo, t. 4. -Serenata, t. 1. -Sesentona y la colegiala, o. 1. -Sombra de un amante, t. 1. Los soldados del rey de Roma, t. 2. -Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3. La taza rota, t. 1. -Tercera dama-duende, t. 3. -Toca azul, t. 1. Los Trabucaires, o. 5. -Últimos amores, t. 2. La Vida por partida doble, t. 1. -Viuda de 15 años, t. 1. -Victima de una vision, t. 1. -Viva y la difunta, t. 1. Mauricio ó la favorita, t. 2. Mas vale tarde que nunca, t. 1. Muerto civilmente, t. 1. Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1. Mi vida por su dicha, t. 3. Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5. Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c. Mateo el veterano, o. 2. Marco Tempesta, t. 3. Maria de Inglaterra, t. 3. Margarita de York, t. 5. Maria Remont, t. 3. Mauricio, ó el médico generoso, t. 2. Muli, ó la insurreccion, o. 5. Monge Seglar, o. 5. Miguel Angel, t. 5. Megani, t. 2. Maria Calderon, o. 4. Mariana la vivandera, t. 5. Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1. Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1. Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragón, o. 4. Maruja, t. 1. Ni ella es ella ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2. No ha de tocarse á la Reina, t. 3. Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5. Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c. Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.</p>	<p>No hay miel sin hiel, o. 3. No mas comedias, o. 3. No es oro cuanto reluce, o. 3. No hay mal que por bien no venga, o. 1. Ni por esas!! o. 5. Ni tanto ni tan poco, t. 3. Ojo y nariz!! o. 1. Olimpia, ó las pasiones, o. 3. Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1. Percances de la vida, t. 1. Perder y ganar un trono, t. 1. Paraguas y sombrillas, o. 1. Perder el tiempo, o. 1. Perder fortuna y privanza, o. 3. Pobreza no es vileza, o. 4. Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5. Por no escribirle las señas, t. 1. Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5. Por tener un mismo nombre, o. 1. Por tenerle compasion, t. 1. Por quinientos florines, t. 1. Papeles, cartas y enredos, t. 2. Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2. Percances matrimoniales, o. 3. Por casarse! t. 1. Pero Grullo, zarz. o. 2. Por camino de hierro! o. 1. Por amar perder un trono, o. 3. Pecado y penitencia, t. 3. Pablo Jones, ó el marino, t. 5. Périda y hallazgo, o. 1. Por un saludo! t. 1. Quién será su padre? t. 2. Quién reirá el último? t. 1. Querer como no es costumbre, o. 4. Quien piensa mal, mal acierta, o. 3. Quien á hierro mata... o. 1. Reinar contra su gusto, t. 3. Rabia de amor!! t. 1. Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p. Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5. Ricardo el negociante, t. 3. Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1. Rita la española, t. 4. Ruy Lope-Dábolos, o. 3. Ricardo y Carolina, o. 5. Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4. Si acabarán los enredos? o. 2. Sin empleo y sin muger, o. 1. Santi boniti barati, o. 1. Ser amada por si misma, t. 1. Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1. Sobresaltos y congojas, o. 5. Seis cabezas en un sombrero, t. 1. Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1. Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1. Trapisondas por bondad, t. 1. Todos son raptos, zarz. o. 1. Tia y sobrina, o. 1. Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3. Valentina Valentona, o. 4. Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5 a. y p. Un buen marido! t. 1. Un cuarto con dos camas, t. 1. Un Juan Lanús, t. 1. Una cabeza de ministro, t. 1. Una Noche á la intemperie, t. 1. Un bravo como hay muchos, t. 1. Un Diablillo con faldas, t. 1. Un Pariente millonario, t. 2. Un Avaro, t. 2. Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.</p>	<p>Un padre para mi amigo, t. 2. Una broma pesada, t. 2. Un mosquetero de Luis XIII, t. 2. Un dia de libertad, t. 3. Uno de tantos bribones, t. 3. Una cura por homeopatia, t. 3. Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3. Un error de ortografía, o. 1. Una conspiracion, o. 1. Un casamiento por poder, o. 1. Una actriz improvisada, o. 1. Un tío como otro cualquiera, o. 1. Un motin contra Esquilache, o. 3. Un corazon maternal, t. 3. Una noche en Venecia, o. 4. Un viaje á América, t. 3. Un hijo en busca de padre, t. 2. Una estocada, t. 2. Un matrimonio al vapor, o. 1. Un soldado de Napoleon, t. 2. Un casamiento provisional, t. 1. Una audiencia secreta, t. 3. Un quinto y un pábulo, t. 1. Un mal padre, t. 5. Un rival, t. 1. Un marido por el amor de Dios t. 1. Un amante aborrecido, t. 2. Una intriga de modistas, t. 1. Una mala noche pronto se pasa, t. 1. Un imposible de amor, o. 3. Una noche de enredos, o. 1. Un marido duplicado, o. 1. Una causa criminal, t. 3. Una Reina y su favorito, t. 5. Un rapto, t. 3. Una encomienda, o. 2. Una romántica, o. 1. Un Angel en las boardillas, t. 1. Un enlace desigual, o. 5. Una dicha merecida, o. 1. Una crisis ministerial, t. 1. Una Noche de Máscaras, o. 3. Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1. Un desengaño á mi edad, o. 4. Un Poeta, t. 1. Un hombre de bien, t. 2. Una deuda sagrada, t. 1. Una preocupacion, o. 4. Un embuste y una boda, zarz. o. 2. Un tío en las Californias, t. 1. Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3. Un cambio de parentesco, o. 1. Una sospecha, t. 1. Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1. Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1. Un Caballero y una señora, t. 1. Una cadena, t. 5. Una Noche deliciosa, t. 1. Yo por vos y vos por otro! o. 3. Ya no me caso, o. 1.</p>
--	--	---	---

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; y en Provincias, en casa de sus Compañales.

MADRID: 185.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
 Calle del Duque de Alba, n. 42.

